
JUANA BALDONI PÉREZ

El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas:
De las extraordinarias pioneras a sus herederas
contemporáneas

2020

Biografía de Juana Baldoni Pérez

Dra. Sandra Enríquez Seiders

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_juanaperez

Recommended Citation

Seiders, Dra. Sandra Enríquez, "Biografía de Juana Baldoni Pérez" (2020). *JUANA BALDONI PÉREZ*. Paper 1.
https://digital.kenyon.edu/espiritismo_juanaperez/1

This Article is brought to you for free and open access by the El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas at Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in *JUANA BALDONI PÉREZ* by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

Juana Baldoni Pérez (1867-1925)

Dra. Sandra Enríquez Seiders
Catedrática
Departamento de Historia
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Utuado

Juana Baldoni Pérez fue una médium medicinante o consultativa o, como lo explica Allan Kardec, servía de intérprete a los Espíritus para las prescripciones medicinales.¹ Estudiosos del Espiritismo kardeciano aseguran que Juana fue una de las mejores médiums del país en aquella época.² Fue también una médium parlante y, de hecho, muchas de esas comunicaciones con los Espíritus fueron publicadas en periódicos de la época.³ Juana se comunicaba con los Espíritus y su hermana Lola, la escritora, tomaba las notas.⁴



Fig. 1: Fotografía de Juana Baldoni Pérez.⁵

Juana fue la primera hija del matrimonio de Eduardo Baldoni y Dolores Pérez, una familia librepensadora que profesaba la doctrina espiritista en la Isla. Residían en Arecibo, pero un fuego ocurrido en 1890 destruyó la casa familiar y se trasladaron a Utuado, pueblo de montaña donde fijaron residencia en el centro urbano, en la calle Betances. En una entrevista su sobrina, Ileana Baldoni Rosario recuerda:

Era una casa grande, con patio a ambos lados y un balcón con balaustres de madera. Cada una de las hermanas tenía su cuarto. Recuerdo que tenían máquinas de coser. Por mucho tiempo ellas cosieron pijamas y ropa de cama para un hospital. Durante la noche se sentaban a bordar, a tejer y a leer.⁶

¹ Allan Kardec, *El libro de los médiums*, Barcelona: M. Pareja, 1970, p. 219.

² Rosendo Matienzo Cintrón, abogado, legislador, periodista y político de Puerto Rico de finales del siglo XIX y principios del XX, aseguraba que Juana Baldoni era una de las mejores médium de la Isla.

³ Tal es el caso de un dictado espiritual de un apóstol que apareció en *El Buen Sentido*, una revista espiritista que se imprimía en Ponce a principios del siglo pasado.

⁴ Al final de la comunicación se hace constar que las notas fueron tomadas por la escritora Lola Baldoni.

⁵ Se le agradece encarecidamente a la Dra. Sandra Enríquez Seiders acceso y uso de estas fotografías y otros materiales.

⁶ Entrevista a Ileana Baldoni Rosario con Sandra Enríquez Seiders.

Además, Ileana señala que, aunque eran liberales, “eran fanáticas de Luis Muñoz Rivera. Los republicanos lo sabían y en época de elecciones trepaban por el balcón de la casa de las tías y metían banderas republicanas por las persianas”.⁷

De toda la Isla venían personas a consultarle y a buscar remedios a sus males. De acuerdo con María Cadilla de Martínez, educadora, poeta y cuentista arecibeña, la casa de las Baldoni fue un verdadero centro de caridad tanto en Arecibo como en Utuado.⁸ Sobre la labor y el prestigio de Juana como médium, María de los Ángeles Baldoni Homs recuerda:

Mi padre, Luis Baldoni Martínez, me contó que le oyó a su padre, Luis Baldoni Pérez, narrar que un día, alrededor de 1916, llegó a su casa en Utuado donde vivía con sus hermanas y se encontró con un carro negro estacionado frente a la residencia. Para su sorpresa, eran unos emisarios de los allegados a Luis Muñoz Rivera, quien estaba muy enfermo, que venían a consultarle a Juanita si Muñoz Rivera sobreviviría a una operación. Ella les dijo que no, que su tiempo había llegado.⁹

Muñoz Rivera, uno de los líderes políticos más importantes de la Isla en esa época, fue sometido a la operación, pero murió poco después, el 15 de noviembre de 1916. La fama de Juana trascendió los límites de las montañas.

Otra de las facultades de Juana fue la de ser una médium parlante. Según Allan Kardec, dichos médiums reciben comunicaciones de Espíritus que se presentan sin ser llamados.¹⁰ Algunas de las comunicaciones mediúmnicas de Juana fueron publicadas en los rotativos de la época. Tal es el caso de un dictado espiritual que apareció en *El Buen Sentido*, una revista espiritista que se imprimía en Ponce a principios del siglo pasado.¹¹ La familia Baldoni también conservó otra comunicación obtenida por Juana en Utuado en 1885. Se trata de una controversia entre los Espíritus del sacerdote Ramón Catalán, el párroco de Utuado a mediados del siglo XIX, y un sabio y seguidor de Alá de nombre Sache Capache, quienes debatían en torno a la noción de Dios y el Universo. Por último, Fernando Mercado García que publicó la *Colección de comunicaciones de Juanita Baldoni* en la red, explica:

Estas comunicaciones recibidas por la médium Juanita Baldoni, del Centro Jesús de Nazareth, Utuado, Puerto Rico obran en unos cuadernos manuscritos en el bello estilo cursivo de antaño. Someto ante la amable consideración de los socios de Luz Espiritual y de la Asociación Fraternal Espirita de Miami, infatigables defensores, maestros y propagadores de la Codificación Kardeciana, esta primera comunicación.¹²

⁷ *Ibid.*

⁸ María Cadilla de Martínez, “Del ayer que debemos recordar costumbres y valores femeninos”, *El Mundo*, domingo, 21 de abril de 1946, p.2.

⁹ Entrevista a María de los Ángeles Baldoni Homs.

¹⁰ Kardec, *Op.Cit.*, p. 213.

¹¹ Colección de Comunicaciones de Juanita Baldoni. Consultado en línea: [es.groups.yahoo.com.../Luz espiritual](http://es.groups.yahoo.com.../Luz_espiritual).

¹² *Ibid.*

La trayectoria de Juana dentro de los seguidores del Espiritismo kardeciano fue recordada por muchos años en Puerto Rico. Tanto así que diez años después de su muerte, el 19 de enero de 1935, le llevaron una ofrenda floral al Cementerio de Utuado y Ramón Negrón Flores, un espiritista muy conocido en toda la Isla le escribió el siguiente poema:

Flor de gratitud

Tú fuiste en mi sendero una antorcha encendida,
dando tu delicada limosna espiritual
para encender el alma, para alegrar la vida,
y hacer que otra vez diera capullos el rosal.

¡Cuánto bien derramaste!... Al restañar la herida,
con bálsamo extraído de oculto manantial,
la esperanza brotaba, otra vez, florecida,
sobre la roca estéril o en el yermo glacial.

Tu vida fue un ejemplo de puras ambiciones,
de amor y sacrificios, de fe y abnegaciones:
Por eso en esta hora de paz y de armonía
de tiernas remembranzas y cálida emoción,
te traigo, en homenaje, toda la simpatía
que para ti, en estrofas, prendió en mi corazón.¹³

En 1913 Rosendo Matienzo Cintrón publicaba en el rotativo espiritista *El Buen Sentido*, un elogio a la labor que realizaban las destacadas figuras del Espiritismo puertorriqueño: Isabel Cubano de San Juan, Ayala de Arecibo, Teresa Obrer de Santurce, Agustina Guffain de Mayagüez, Teresita Vidal de Cupey, las hermanas Baldoni de Utuado, la Señora Rincón Plumey de Humacao, y Prudencia U. de Font de Ponce. A todas ellas las calificaba como apóstoles desinteresados y abnegados del Espiritismo, a quienes les inspiraba el buen deseo de hacer e ilustrar a los incrédulos.¹⁴

El compromiso de las hermanas Baldoni con la doctrina espiritista kardeciana y con la Federación Espiritista de Puerto Rico fue reconocido aun después de su muerte. En un discurso que ofreciera Rodolfo López Soto en 1951 pidió a los presentes evocar la memoria de quienes fueron los primeros “en sentir el primer baño de luz del infinito”. A aquellos “que enarbolaron la Constituyente de 1903” les llamó “viejos heraldos del espiritismo, punteros de la gran caravana”.¹⁵

¹³ Don Ramón Negrón Flores fue un poeta espiritista puertorriqueño y ex alcalde del Municipio de Río Piedras. Fue presidente durante varios términos de la Federación de los Espiritistas de Puerto Rico y laureado repetidamente en los Juegos Florales Espiritistas de Barcelona. Este poema es parte de la colección personal de Ileana Baldoni.

¹⁴ Luis M. Díaz Soler, *Rosendo Matienzo Cintrón: Orientador y guardián de una cultura*, Tomo 1 Mexico: Ediciones del Instituto de Cultura Puertorriqueña Universidad de Puerto Rico, 1960, p. 624.

¹⁵ Néstor Rodríguez Escudero, *Historia del espiritismo en Puerto Rico*, Quebradillas: Imprenta San Rafael, 1991, p.56.

De acuerdo con el orador, entre estos que “llevaron la Bandera Blanca” estaban las hermanas Baldoni.

Juana Baldoni murió en 1925, Lola en 1939 y en 1945 y en cuestión de dos semanas, murieron las otras tres hermanas. Las hermanas Baldoni fueron tan unidas que a ese cariño se le adjudica el fenómeno de sus muertes.



Fig. 2: Entierro de Juanita Baldoni, 1925. *Colección Personal de Ileana Baldoni.*¹⁶

¹⁶ Se le agradece encarecidamente a la Dra. Sandra Enríquez Seiders acceso y uso de estas fotografías y otros materiales.